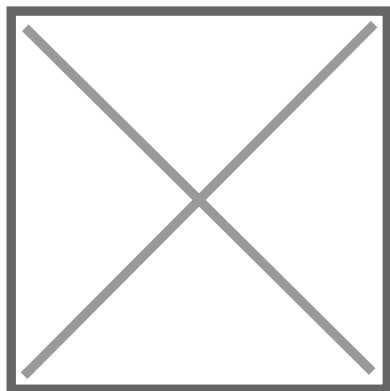




Carta al Sr. Zurita desde el Spleen Coyhaiquino (Y de paso a Diamela Eltit, si es que todavía se pescan)

Mi muy estimado:

Soy una adicta lectora de entre líneas capitales, en períodos en que el pulso entre la política y la prensa sea se pone florido y andrajoso y revuelve sus intimidades a media calle. Entonces evoco la farandula real con lujos y deslujos, la seriedad que solo los ve a ustedes allá, en medio de mis consultas a Datoos santiaguinos que se, actúan nacionales, ha operado su dosel y odia carta de 10 de diciembre de 2004 en respuesta a los majaderes que me han ofrecido *Canfanes...* o como se llama correctamente su antología preliminar. Ha aparecido en Las Últimas Noticias. ¿Al grano, si es que tengo la fuerza de que haya llegado su lectura hasta aquí? Bien. Mi SEÑOR. Yo necesito tiempo que lo voy siguiendo a usted, no se crea como fan sino... diría, producto de su propia expresión. Lo que pasa es que una es infame y parece. O sea, cuando le dieron el Premio Nacional de Eso yo andaba con dos microbios chilenos, mas yo, éramos tres. Ases que usted llama microbios chilenos, muertos de a risa, lo que usted interpreta secretamente como envidia y canchero, y le dedicamos Bazurita y la jaja, aunque nunca llega a escribirlo así que no sé cómo tendría que ser, y yo me iba por iba pensando al mismo tiempo en cómo había disfrutado la lectura de Purgatorio exactamente el año 90, año en que el cambio fue violento para mí y me encontré conociendo la democracia tan mas sin los amigos que hice en el carcelero trayendo esa democracia a este condado tan lejano, señor. Incluso fusos e fusos de la gran caven, creímos que edificábamos la democracia una vez impuesto el alba, pero esa es otra historia. O sea me refiero de esa, envidia y canchero.

No hace mucho me regalaron su, como decirlo, *espartano libro Poemas Militantes* y volví a sentirme en su aura, en su mundo de cosas trascendentes e ideas desamparadas, en su caparrosidad de justo en el poder, cómoda, no le niego. Un caballero político, un místico estratega que sabe mantener la fuerza y la acama con un estancado político. Ya que me estoy

confesando, lord, y no se asuste, no le voy a pedir nada. Aunque recuerdo que si, que por eso comencé esta humilde misiva, lo confieso que hace un par de años me traje de la Biblioteca Pública N° 52 *Canto de la Vida Nueva*, todo un placer tanto porque todavía no había a Datoos. Y me tenía de aqua en las primeras noches de compasillas con los ros que sus ojos venían aquí. Como el libro, había muerto y se forma aburrido. No fui capaz, ahora voy a estar más preparada. Pero este mismo recuerdo me permitió eso es el hecho de que usted haya permanecido aquí unos meses y entonces al menos este destino no le es ajeno como a tanto microbio chileno. (lo loctio por su término). Y eso, a la vez, me hizo concluir que hace tiempo que tenía esta misión y que mejor que que esto. Porque hace tiempo, como le dije a la comitiva, soy lectora adicta de entre líneas capitales, y me intrigó una cosa de pronto, como ahora otra sobre Nevada y el Tauram asábbo.

Cuando usted hizo esta antología de la poesía joven, ¿cómo está el río que aquí vive? ¿Pensó en algún momento en estas cosas que lo inspiran a usted? ¿Pensó que alguien que aquí vive, como yo, podría escribir inspirado-a, aunque viviera aquí o se viviera aquí pueda permitirse el alto lujo de vivir inspirado-a, la extravagancia cotidiana de la respiración, no como fusión sino como militancia? ¿Me entiende, esto? Sólo llego hasta esta pregunta. ¿Ha leído usted la poesía de autores que viven aquí? ¿pensó en ellos y ellas? ¿Le ha interesado conocerlos?

Cualquier libro que se precie de envergadura nacional debe a su mínima expresión una conciencia de interés nacional. Por eso pregunto.

Si usted me responde -si consulté, los conozco, tuve referencias y lectura de algunos y de alguna por ahí y no quise olvidarlo... déjame decirle que mi exagerada misión tendrá gloria informativa. Pero mucho me temo que no le ha dado la molestia, mi señor, de consultar estas letras de la omisión, y no es el único libro que peca de este asombro. Cuando eran los años 80 y me

editaba la memoria poética en rones, cuando ustedes mismos hacían eso, quizás se justificaba esta disgregación nacional. Pero ya no. Así no me va, señorito, si es bueno o malo al poema tanto de la pluma tanto, a mí me va si a cambio del libro en su imaginaria conoce cabalmente con el terreno abarcado. Si el libro dice... de Chile entonces debe abarcar Chile, largo y ancho como los ros, tan largo y angosto que los extremos no se ven desde el centro. Hay que acordarse. Hay que adelantarse. Sino, no es puro Chile. ¿Qué otra cosa? No vaya a pensar la Señora Diamela que me acuerdo por alguna cosa que escribió ella, ah. No, es porque su mirada de cuerva académica, en el sumolito y bajo perfil mediatizo, quizás nos haga falta. Por la PATR A. El recado de libro sería para Eugenia Beto (y otros, para Calderón Torosa, Véjar) que se mandó una Antología de Poetas Chilenos del siglo XX. (Confiscación y Silencio). UPI les hizo las preguntas para el portador.

Muchas Gracias. Mi admiración larga usted presente



Carmén Parés.

El Divulgador, Reg. de Aysén 4 - Nov. 2005 P.2

Carta al Sr. Zurita desde el Spleen Coyhaiquino. [artículo] Carmén Parés

Libros y documentos

AUTORÍA

Parés, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta al Sr. Zurita desde el Splenn Coyhaiquino. [artículo] Carmén Parés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile